

La vacuna del papiloma es segura

23 millones de dosis, 12.000 efectos adversos ● No entraña más riesgos que otros fármacos, según un gran estudio

MÓNICA L. FERRADO
Barcelona

La vacuna del papiloma humano (VPH) no se desprende de la polémica. En esta ocasión, es la prestigiosa revista *JAMA* la que publica dos artículos y un editorial. Una de cal y otra de arena. El editorial incide en que todavía hay incertidumbres sobre el balance entre beneficios y riesgos de la vacuna. Esta reflexión acompaña a un estudio que, sin embargo, concluye que sus efectos secundarios son similares a los de otras vacunas. Eso sí, ocasiona más síncope (desmayos), algo atribuible a que el pinchazo es más doloroso respecto a otras vacunas. También hay más efectos adversos relacionados con la formación de coágulos.

El estudio, realizado por los Centros de Control de Enfermedades (CDC en inglés), el organismo estadounidense encargado, entre otras cosas, de establecer el calendario vacunal, desvela que en EE UU se han registrado 12.424 efectos adversos en chicas entre 13 y 26 años desde que se aprobó la vacuna, en el año 2006. En un 6,2% de los casos fueron graves. 32 chicas murieron después de recibir la vacuna. Son las cifras que, según los autores, se equiparan a otras vacunas. En concreto, según explica a EL PAÍS Barbara Slade, autora del estudio, se ha comparado el impacto de la vacuna del papiloma con el de otras, como la de la meningitis o la vacuna combinada del tétanos, la difteria y la tosferina (en Estados Unidos se administran juntas como la TDAP). "En estas pode-

mos tener el doble de efectos adversos", dice Slade.

En total, entre 2006 y 2008, en Estados Unidos se han administrado 23 millones de dosis a chicas entre 9 y 26 años. Entre los efectos no graves (la mayoría) se encuentran reacciones cutáneas, mareos, dolor de cabeza, y náuseas. La vacuna del papiloma se administra en tres dosis repartidas en un periodo de seis meses. Según el estudio, en un 61% de los casos el efecto no deseado se produjo con la primera dosis de la vacuna, el 25% con la segunda y el 13% con la tercera. Entre los 1.900 síncope registrados, 93 tuvieron consecuencias serias. "Pueden caerse, golpearse la cabeza o romperse un hueso", explica Slade. "Después de la vacuna, siempre hay que pasar 15 minutos en observación", explica Silvia de Sanjosé, del Instituto Catalán de Oncología (ICO) y una de las investigadoras sobre la vacuna.

Los investigadores del CDC han utilizado datos de la VAERS, una red que recoge avisos de médicos y pacientes. Los propios investigadores, muy cautos con los resultados, reconocen que en algunos casos los registros no permiten establecer una causalidad clara. En el caso de los eventos tromboticos (56 casos en total), más de una tercera parte de las chicas tomaba anticonceptivos, también relacionados con este tipo de eventos. Para saber si en otros casos existe relación con la vacuna, "vamos a seguir investigando", dice Slade.

Los investigadores tampoco se mojan a la hora de relacionar las muertes. Afirman que, efecti-



Campaña de vacunación contra el virus del papiloma humano. / ULY MARTÍN

Médicos e industria

El laboratorio Merck, que fabrica una de las vacunas para el papiloma, ha financiado a sociedades científicas de Estados Unidos para que la promocionen, según explican investigadores de la Universidad de Columbia en un tercer artículo que también publica hoy *JAMA*.

Los autores no ponen en duda el potencial del fármaco, pero cuestionan esta alianza entre médicos e industria. El artículo relata campañas para posicionar la vacuna como método de prevención primario contra el cáncer de cérvix promovidas por, entre otras, la Sociedad de Oncología Ginecológica o a la Sociedad Americana de Patología Cervical y Colposcopia, y financiadas por Merck.

vamente, ocurrieron, tras recibir la vacuna, pero que los datos disponibles tampoco permiten establecer una relación directa. De las 32 fallecidas, con una edad media de 18 años, algunas sufrían otras enfermedades. Cuatro fueron muertes inesperadas, una podría ser atribuible a un abuso de drogas y el resto fueron por eventos cardiovasculares y trombosis pulmonares.

Los resultados de este estudio no zanján la polémica. Los investigadores creen que el seguimiento es imprescindible. Para Sanjosé, "el estudio no es alarmista y permite continuar vacunando, aunque hay que monitorizar". Para Carlos Álvarez-Dardet, Catedrático de Salud pública de la Universidad de Alicante e impulsor de la plataforma que pide una moratoria de la vacuna hasta que su efectividad esté totalmente probada, "el estudio demuestra que se está realizando un experimento con el permiso de los gobiernos". La plataforma argumenta que la vacuna só-

lo protege ante cuatro cepas del virus, responsables de entre un 55% y un 28,2% de los cánceres de útero, lo que significa que se deben continuar tomando medidas preventivas. Así pues, dudan sobre el coste beneficio de la medida y si vale la pena correr riesgos, sean cuales sean.

En el 2007, el Consejo Interterritorial de Salud aprobó incluir la vacuna en el calendario para las niñas entre 11 y 14 años. Sólo en España, se contabilizan 2.100 nuevos casos de este tipo de cáncer al año, con 740 muertes. Entre los años 2007 y 2008, se han distribuido 1.146.000 dosis y se han notificado 103 casos adversos, 35 de ellos graves. Los más conocidos, las dos chicas ingresadas en la UCI en Valencia a las que, finalmente, un comité de expertos determinó que las convulsiones sufridas se debían a un "síndrome de conversión fruto de la ansiedad". En Valencia han creado la Asociación de Afectadas por la Vacuna del VPH.